

Apuntes sobre algunas ideas tratadas por el Prof. Boaventura de Sousa Santos

Dra. Cristina Contera
2007

Introducción:

Se trata de una Ficha de Trabajo dirigida a alumnos del Curso de Pedagogía, con el objetivo de familiarizarlos con algunos conceptos desarrollados por el **Dr. Boaventura de Sousa Santos**¹ en los libros citados en la bibliografía.

Estos aportes posibilitan una reflexión interesante en torno a la posibilidad de construir dispositivos educativos en condiciones de promover una ampliación de saberes y prácticas educativas. De este modo se abre la posibilidad de transitar hacia formas de una *imaginación pedagógica* con los siguientes objetivos: por un lado proceder a una efectiva recuperación del valor y reconocimiento de prácticas educativas “no-visibles” y por el otro la definición de principios de acción que promuevan la realización de dicha recuperación.

Para analizar la viabilidad de estos objetivos recurriremos sobre todo a las ideas directrices desarrolladas por el Prof. Boaventura de Sousa Santos, centradas en la crítica a una forma de racionalidad que él denomina *indolente* y sobre la que se sustenta la argumentación “pesimista” acerca de la posibilidad de promover cambios y transformaciones educativas que signifiquen una verdadera *Reforma*.

Reinventar el futuro, aunque sepamos que *El futuro no es lo que era*², implica desde esta perspectiva, “(...) abrir un nuevo horizonte de posibilidades cartografiado por alternativas radicales” (Santos,1998:423) apelando a una recuperación de la *utopía* concebida como “(...) la explotación de nuevas posibilidades y voluntades humanas, por el camino de la oposición de la imaginación a la necesidad de lo que existe, sólo porque existe, en nombre de algo radicalmente mejor, que la humanidad tiene el derecho de desear y por lo que vale la pena luchar” (Santos, 1998:424)

La posibilidad de desarrollar una suerte de “Pedagogía de las ausencias”, como sinónimo de “Pedagogía de la esperanza” se concibe, desde la doble perspectiva de lo real y lo utópico. Real porque lo no-visible existe de múltiples formas a pesar de su ocultación o desconocimiento, y utópico porque el tránsito hacia formas de reconocimiento de las prácticas no legitimadas será el resultante de intrincadas y difíciles batallas de legitimación.

¹ Director del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra-Portugal. Se pueden consultar sus investigaciones en la página: www.ces.fe.uc.pt

² Graffiti

El autor propone entonces, la construcción de un *nuevo sentido común*, que no resulta de la tradicional oposición al conocimiento *verdadero*, sino que implica una ruptura epistemológica diferente en tanto implica la consideración del conocimiento científico como *un nuevo sentido común*. (Santos, 2000:100-101)

En otras palabras, este *conocimiento-emancipación* rompe con la idea de sentido común conservador, mistificado y mistificador, convirtiéndose en un *sentido común emancipador*, o en las palabras de Santos, en un *conocimiento prudente para una vida decente* (Santos, 2000:101)

Crítica a la razón indolente

La argumentación esgrimida por Santos se sustenta en la “debilidad” demostrada por la razón denominada “indolente” para producir un pensamiento disruptivo y alternativo.

La racionalidad indolente, predominantemente occidental, se sustenta en una visión predominantemente occidental del mundo, cuyo acontecer transcurre dentro de parámetros espacio-temporales que conducen a una contracción del tiempo presente y una dilatación del tiempo por venir.

Citando a Ernest Bloch, Boaventura se pregunta: “Si vivimos en el presente, por qué éste es tan fugaz??

La alternativa, según Santos es el desarrollo de una racionalidad nueva, denominada en este caso **cosmopolita**, como condición imprescindible para la formulación de una concepción de conocimiento prudente –sinónimo de emancipatorio-, y de un nuevo sentido común. Esa racionalidad deberá seguir el camino inverso al transitado por la ciencia actual: expandir el presente y contraer el futuro. Sólo de esta forma se podrá recuperar la experiencia social actualmente desperdiciada.

A continuación Santos explica el procedimiento a seguir: para expandir el presente nos propone una **Sociología de las ausencias** y para contraer el futuro una **Sociología de las emergencias**. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no se busca con esto el desarrollo de una explicación universalmente válida de las experiencias sociales recuperadas, sino que se establece un recurso metodológico que recupere el valor de cada una de ellas, más allá de los razonables niveles de comparación posible. Se trata en síntesis, de definir niveles de **traducción**, concebido como “un procedimiento capaz de crear inteligibilidad mutua entre experiencias posibles y disponibles, sin destruir su identidad” (Santos, 2003:779)

Y en cuanto a la **razón indolente** –objeto de su crítica-Santos sostiene que ésta se manifiesta como:

1. Razón impotente: aquella que no se ejerce pues piensa que nada se puede hacer contra una necesidad concebida como exterior a la propia;

2. Razón arrogante: que no siente la necesidad de ejercerse pues se considera incondicionalmente libre y por consiguiente, libre de demostrar su propia libertad;
3. Razón metonímica, que se reivindica como la única forma de racionalidad y por consiguiente no se aplica a descubrir otros tipos de racionalidad, ;
4. Razón proléptica, que no se aplica a pensar en el futuro porque juzga que sabe todo con respecto a éste.

Las definiciones implícitas en las palabras utilizadas y su significación expresan una visión determinista del Universo que en las palabras de Prigogine “le quita al hombre toda posibilidad de imaginar o de crear” Es necesario entonces ir hacia un nuevo lenguaje. “Sólo con este nuevo lenguaje podremos describir este mundo espantoso en el que vivimos” (Prigogini,1998:237)

El uso equívoco y muchas veces dicotómico, de conceptos asociados a la función de educar tales como: “prácticas educativas”, “docente”, “aula”, “alumno”, tiende a reforzar la razón “metonímica”. Razón que está dominada por la idea de totalidad bajo la forma de orden. De tal manera que existe una homogeneidad entre el todo y las partes y éstas no tienen existencia fuera de su relación con la totalidad.

Entonces cabe preguntarnos si en los discursos educativos que fundamentan las decisiones educativas que adopta la UdelaR, el uso equívoco de algunos términos es tal o simplemente expresa una muy articulada concepción de la enseñanza que se sustenta en conceptos que se presentan en forma de dicotomías que esconden relaciones jerárquicas.

A modo de ejemplo diremos que las prácticas pedagógicas encierran la dicotomía: técnico/político; la función del profesor se expresa en sus variantes dicotómicas: transmisor/guía, facilitador; el aula puede ser concebida en términos también dicotómicos: espacio físico/espacio ecológico; y por último al alumno le caben dos posibilidades: pasivo/crítico. Entre ambos conceptos se instala inevitablemente una relación de dominio/subordinación que impide pensar en estas dicotomías fuera de la relación de poder que las vincula.

Se busca con este proyecto, la formulación de una **pedagogía prudente** que se exprese en prácticas sustentadas en la recuperación del valor de la totalidad en tanto sumatoria de heterogeneidades múltiples. Una pedagogía que superando las dicotomías, promueva la multiplicación de totalidades que coexisten con otras totalidades, cuyas partes tienen vida propia fuera de ellas. De esta forma, se podría pensar en éstas y en otras dicotomías de la vida universitaria, más allá de las relaciones de poder que las vincula.

Cómo se produce la no-existencia, no-visibilidad de algunas prácticas?

Siguiendo a Boaventura es posible mencionar los siguientes factores de **producción de “no existencia”**

1. Monocultura del saber:
2. Monocultura del tiempo lineal
3. Lógica de la clasificación social
4. Lógica de la escala dominante
5. Lógica productivista

La lógica metonímica le atribuye una “no existencia” a todo saber no legitimado por los cánones de verdad y belleza hegemónicas que guía la ciencia (*ignorancia*), a aquello que según la norma temporal es asimétrico con respecto a lo que se percibe como “avanzado” (*atrasado o residual*); a lo considerado “*inferior*” de acuerdo a la clasificación racial, sexual o social dominante, a lo “*local*” frente a la escala dominante que es global y universal, y a lo “*improductivo*” desde la lógica donde el crecimiento económico es un objetivo racional incuestionable. Todos estos objetos **no existentes** son partes descalificadas de totalidades homogéneas “Son lo que existe bajo formas irreversiblemente descalificadas de existir”. (Santos, 2002)

Se trata entonces, de dotar de existencia reconocida y visibilidad aquellas prácticas autónomas y democráticas que no ocupan el lugar de lo inteligible y/o comprensible y que muchas veces se presentan desvalorizadas o vacías de contenido frente a otras consideradas verdaderas y legítimas.

La producción social de estas *ausencias* o *no existencia* y por lo tanto del desconocimiento de las experiencias que pueden tener el carácter de *alternativas*, es descalificante y tilda de utópica toda propuesta o experiencia que reafirma el contenido político de las prácticas pedagógicas, la posibilidad de reformar el pensamiento y no sólo la gestión o el contralor de las instituciones de educación superior, que parte de la idea que hay que transformar el conocimiento en esperanza y en acciones, un conocimiento que aparece vinculado a la imaginación y a la capacidad de innovar. Innovar significa desde esta perspectiva la recuperación de lo local frente a lo global, las identidades nacionales, frente a las transnacionales, la deconstrucción y reconstrucción de un modo de percibir el conocimiento desde una lógica superadora de la razón metonímica que permita tornar visibles otros saberes hoy considerados “ignorantes” o incultos, que sea profundamente improductiva -si por productividad se entiende la simple asociación con el crecimiento económico-.

La **producción social de las ausencias** es una consecuencia de la contracción del presente. Este presente se percibe como un momento fugaz, aprisionado entre el pasado y el futuro. “Expandir el presente”, implica entre otras cosas, la posibilidad de concebirlo en términos de “posibilidad” y “alternativa”. El futuro se aprecia compuesto por posibilidades y alternativas plurales y concretas, simultáneamente utópicas y realistas, que se van construyendo en el presente.

Para expandir el presente de las instituciones educativas, es necesario concebirlas a partir de lo que tienen de peculiar, sus huellas de identidad, preguntándonos:

¿qué es lo que existe aquí que no se explica a partir de la comparación con otras instituciones, exclusivamente?

Tornar presentes las experiencias educativas hoy ausentes de la Agenda actual y considerarlas alternativas a las experiencias hegemónicas implica sustituir la monocultura del saber científico por una ecología de saberes, la monocultura del tiempo lineal por una ecología de las temporalidades, la lógica de la clasificación social por una ecología de los reconocimientos la que es una ecología de las diferencias hecha de reconocimientos recíprocos, la lógica de la escala global por una lógica de la ecología trans-escalas, y una concepción de productividad que valore los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria.

Ecología de saberes

Según Santos es una forma de profundización de la investigación-acción. “Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes laicos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos provincianos, de culturas no occidentales (indígenas, de origen africano, etc) que circulan en la sociedad. (Santos, 2004:34) Y agrega: “La ecología de saberes es un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluyendo el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo. Implica una amplia gama de acciones de valoración, tanto del conocimiento científico como de otros conocimientos prácticos considerados útiles, compartidos por investigadores, estudiantes y grupos de ciudadanos, sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la Universidad en un espacio público de Inter.-conocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir (...) (Santos, 2004:34)

Reflexiones inconclusas:

La posibilidad de recuperar el interés emancipatorio de las prácticas educativas, conlleva una reafirmación de la autonomía de los profesores. Cuando esto no sucede, cuando el proceso educativo pierde el carácter de posibilidad y anticipación, cuando enajena en vez de liberar, profesores y alumnos se sitúan fuera de los valores que justifican su actuación. Este principio se aloja en una concepción instrumental de la vida humana y se refleja en el modo tecnológico de intervención educativa, obsesionado por la eficiencia y la productividad observable y cuantificable.

La educación es política y está siempre sostenida por una opción ética. La ética no puede permanecer nunca en el plano de la abstracción, y desarrolla procesos de aprendizaje y des-aprendizaje. Preguntarse por lo que se des-aprende en las instituciones educativas es tan importante como indagar qué se aprende.

Podemos pensar, entonces siguiendo a Revelatto que es posible concebir una ética del poder que opere en forma contra hegemónica, y que apueste a la solidaridad, la justicia social y la igualdad de oportunidades. Las implicaciones que este modo de pensar tiene en las prácticas educativas determina una agenda de asuntos pendientes que interroga desde ángulos diversos y justifica las opciones comprometidas de aquellos docentes capaces de transformar en alternativa ética, experiencias hoy escasamente reconocidas y cuyo grado de legitimación institucional es ínfimo.

Los aportes que en pos de la visibilidad y existencia de una nueva agenda ética, han realizado docentes y estudiantes que a pesar de las carencias de todo tiempo han encontrado formas novedosas de construcción de comunidades de aprendizaje, recreando a diario una ética de la tolerancia, afincada en el valor de la diversidad y en la construcción de la unidad en la diversidad, son innumerables.

Estos aportes son escasamente conocidos, circulan de manera informal, transitan por los pasillos de las Facultades, escuelas y aulas de forma no reconocida oficialmente y sin embargo fermental. La prueba más fehaciente de que estas afirmaciones son ciertas es observar la forma cómo los estudiantes y docentes coinciden en la búsqueda de espacios de alteridad, de-construyen y recrean realidades sofocantes, buscan y encuentran diálogos locales con padres de familia y productores rurales, cooperativas de ladrilleros y hortifruticultores, organizaciones no gubernamentales y asociaciones barriales. Pintan barrios o exponen en la calle, reinventan la solidaridad y cultivan huertas, además de estudiar, rendir exámenes y egresar.

Son los mismos docentes que a pesar del multiempleo, de la escasez salarial, planifican clases creativas, que forman y entusiasman a sus alumnos, discuten con colegas el ejercicio que van a poner ese día o la consigna del Taller. Arman la bibliografía del Seminario, e inventan nuevos espacios para enseñar. Reafirman en el anonimato de sus aulas, el compromiso con una ética de la autonomía y apuestan a una democracia participativa, inseparable de una educación en la esperanza y del rechazo hacia una cultura de la resignación.

BIBLIOGRAFÍA

- 1. DE SOUSA SANTOS, B. (2000)** A crítica da razão indolente Afrontamento, Porto.
- 2. DE SOUSA SANTOS, B. (2004)** "Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências" En: Conhecimento prudente para uma vida decente "Um discurso sobre as Ciências" revistado. Cortez, Sao Paulo
- 3. DE SOUSA SANTOS, B (1998)** De La mano de Alicia: lo social y lo político en la posmodernidad. Siglo del Hombre Editores, Bogotá
- 4. DE SOUSA SANTOS, B. (2004)** La Universidad en el SXXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad. Corporación Viva la democracia, Bogotá.

5. **MORIN,E. (1998)** “Complexidade y libertade” En: MORIN,E.;PRIGOGINI,I. (1998) A sociedade em busca de valores. Instituto Piaget, Lisboa.
6. **PRIGOGINI,I. (1998)** “O reencantamento do mundo”. En: MORIN,E.;PRIGOGINI,I. (1998) A sociedade em busca de valores. Instituto Piaget, Lisboa.
7. **REVELLATO,J.;UBILLA,P. (1999)** Democracia, cidadanía y poder. Nordam, Montevideo.